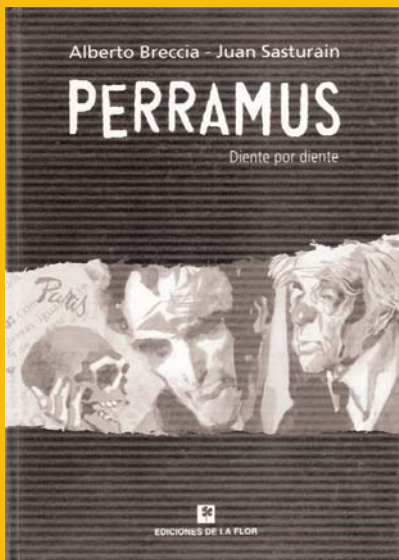


**POR IVÁN LOMSACOV.** De 2002 para acá, la publicación de comics creados por artistas nacionales viene aumentando a ritmo paulatino pero sostenido. En Córdoba, dos locales especializados ofrecen ese material.

La oferta de la industria editorial de comics argentina —que se parecía a la italiana— cambió siguiendo el modelo francés.



### A la francesa

En los últimos quince años la oferta de la industria editorial de comics argentina —que se parecía a la italiana, plagada de revistas con formato de antología— cambió hacia el modelo francés, salvando —claro— las grandes distancias de escala.

Es decir: Aquí como en la Galia, a la ausencia casi total de aquellas antologías se le contraponen la abundancia —relativa en nuestro caso, por supuesto— de libros que cierran una historia completa. En Francia son volúmenes de lujo, y acá son ediciones dignas, bastante más cuidadas que el común de las revistas que frecuentábamos. Allá son varios cientos al año y acá difícilmente superen las tres decenas anuales. Pero la intención es parecida.

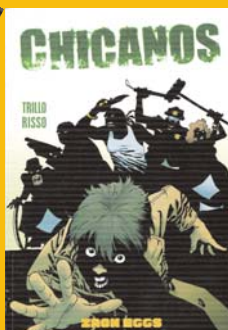
Como la demanda estaba destruida, algunas editoriales —como Ancares, Doedytores, Thalos, Deux y Puro Comic— comenzaron minimizando riesgos con la estrategia de hacer ediciones recategorizadas de series o personajes de calidad ya refrendada.

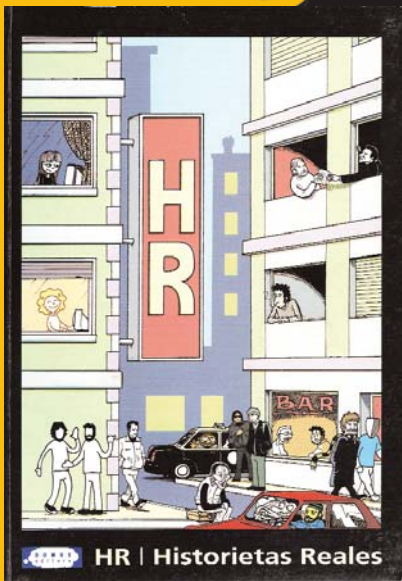
Así volvieron entre tapas semi-rígidas maravillas de los 50, 60, 70 y 80; algunos clásicos del guionista top de Editorial Columba, Robin Wood, varias perlas escritas por el prócer Héctor Oesterheld, y elegidas series del tercer grande del guión argentino: Carlos Trillo.

A nivel de dibujantes, estos rescates involucran a monstruos como Alberto y Enrique Breccia, Solano López, Pratt, Muñoz, Alcatena, Lalia, Risso, Mulko, Leopardi, y García Seijas. Se trata de series originalmente publicadas en las revistas especializadas Frontera, Hora Cero, El Tony, D'artagnan, Superhumor, Skorpio, Trix, Fierro original y Pueritas, y en otras publicaciones, incluso periodísticas.

Nostálgica, desertora arrepentida o inquieta indagadora, la persona que decida hociquear los kioscos blancos de las veredas cordobesas en busca de historietas nacionales sólo encontrará la revista Fierro nueva época, y algunas anacronías como el indio y el playboy paridos por Quinterno o la Pinlu, nueva etapa de la histórica Lupín tras su número 499. El resto serán superhéroes extranjeros. Entonces esa persona podrá creer que los comics argentinos están prácticamente en extinción. Sin embargo no es así. Aunque la era dorada de esta industria cultural en el país quedó muy lejos, tras el fin de la convertibilidad hubo un interesante renacer con el crecimiento lento pero firme de algunas editoriales especializadas pequeñas y el nacimiento de nuevas empresas del ramo, modestas pero solventes, más allá del incesante e interesante movimiento de autoedición under.

Pero sucede que el material producido por esas empresas, que es presencia habitual en kioscos porteños o de otras provincias, rara vez se ve en los de Córdoba. En parte, a consecuencia de malas costumbres arraigadas en el circuito de distribución local. La alternativa a ese vacío está cerca: en unos pequeños bunkers cobijados en las galerías Rex y Cinerama. Se llaman comiquerías, y al margen de las obras extranjeras, cuya riqueza describiremos en otra nota, contienen casi todo lo que se está publicando en materia de historietas compuestas por talentos del país.





HR | Historietas Reales

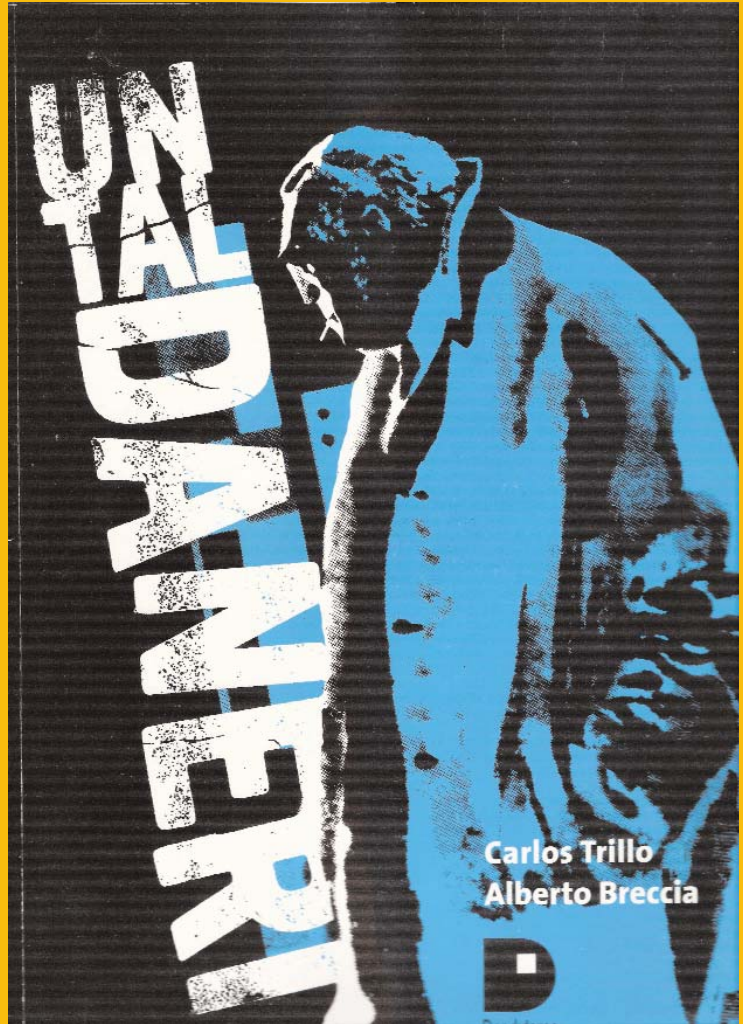
### Llegando los nuevos

En el medio, las mismas editoriales, y algunas más osadas —como la significativamente llamada Iron Eggs—, comenzaron a animarse con creaciones más recientes, aunque de convocatoria probada, algo de la cuantiosa producción que guionistas y dibujantes consagrados venden a Europa y Estados Unidos. Y finalmente comenzó a llegar la verdadera tinta nueva y la generación intermedia. Tanto Editorial Ivrea, como Domus, Gárgola, y en parte Thalos están apostando a obras de autores jóvenes.

Algunos son treintañeros cuya obra apareció salteadita en fanzines, en la revista de información especializada Comiqueando, en espacios de Internet o en las escasas páginas que algunos diarios y revistas periodísticas reservaron para historietas en los últimos años.

Otros son pibes más cerca de los 20 que de los 40, que directamente iniciaron su profesionalización en el exterior y aquí aún resultan desconocidos. También llegaron a formato libro algunos autores de los que fueron revelación en la primavera comiquera de finales de los 80, como Podetti.

Varias editoriales están apostando a obras de autores jóvenes, y la apertura también se extiende a lo estético y a lo temático.



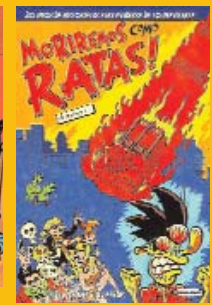
## Expansión del horizonte

La apertura de estas nuevas editoriales también se extiende a lo estético y a lo temático. Junto a los típicos géneros historietísticos que pasan por la acción y lo policíaco y por diversas variantes de fantasía y ciencia ficción, ahora en los comics argentinos es posible encontrar argumentos sumergidos en la cuestión cotidiana, costumbrista, e intimista con un tipo de tratamiento que hasta hace poco solo se veía en obras extranjeras.

Además de tragedias apocalípticas, aventuras místicas en mundos paralelos y mutantes que detienen y castigan a los corruptos, ahora hay comedias románticas de perspectiva femenina y adolescente con estructura y ritmo de sitcom y relatos biográficos de tono poético y existencialista. También es notorio el resurgimiento, en diversos grados y registros, del tema represores y desaparecidos. Como interesantes novedades asoman buenas historietas pensadas especialmente para público infantil con ciertas intenciones pedagógicas y alguna obra de revisionismo histórico patriótico.

Por supuesto no faltan especialidades argentinas como la sátira furibunda y un tipo de parodia que brinca entre burla y homenaje.

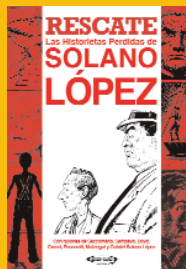
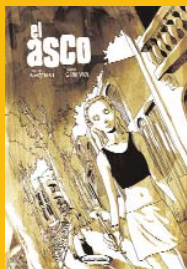
Todo esto con una amplia gama de estilos gráficos, que van desde virtuosos clasicismos naturalistas hasta la línea despreocupada que alguna vez se denominó *chunga*. Fenómeno novedoso, pero predecible dada la gran influencia japonesa recibida por esta generación, es la edición de *argenmangas*, creaciones patrias de diversos géneros realizadas a la usanza nipona.



A nivel formato, por cuestión de costos hay tendencia al achicamiento. Si bien sobreviven algunos libros en formato generoso, más similar al tradicional álbum europeo, lo que predomina son libritos pequeños, de alrededor de 14 por 20 centímetros, un tamaño característico de gran parte del cómic japonés, y de cierta historieta indie contemporánea editada en Europa. Y tratándose de un deleite visual como la historieta, esto es una lamentable limitación. Pero algo hay que resignar si queremos ver nuevas ediciones con cierta frecuencia. En cuanto a cantidad de páginas, hay una gran variedad que va de las 52 a las 144. Los precios oscilan entre los 8,50 y los 18 pesos. Habrá podido notar, esa persona nostálgica, desertora arrepentida o inquieta indagadora, que hay un amplio rango de opciones para volver a consumir historietas producidas en un país que el mundo reconoce como canteira de calidad en la materia, o para comenzar a hacerlo. 🍌



42



## TRIPLEDOBLEVÉ:

[www.ironeggs.com.ar](http://www.ironeggs.com.ar)  
[www.deuxstudio.com.ar](http://www.deuxstudio.com.ar)  
[www.domuseditora.com.ar](http://www.domuseditora.com.ar)  
[www.thaloseditorial.com.ar](http://www.thaloseditorial.com.ar)  
[www.historietasargentinas.com](http://www.historietasargentinas.com)  
[www.purocomic-rosario.com.ar/editorial.htm](http://www.purocomic-rosario.com.ar/editorial.htm)  
[www.gargolaediciones.com.ar/ind\\_comic.html](http://www.gargolaediciones.com.ar/ind_comic.html)  
[www.editorialivrea.com/ARG/noticias\\_comics\\_argentinos.htm](http://www.editorialivrea.com/ARG/noticias_comics_argentinos.htm)



**ernestograsso**  
fotografía

(0351) 156 774762 - [grassoernesto@yahoo.com.ar](mailto:grassoernesto@yahoo.com.ar) - [www.ernestograsso.com.ar](http://www.ernestograsso.com.ar)